

Vencerte, opon constante  
 El pecho de diamante  
 A su halago y blandura,  
 Opondras la pureza à la hermosura,  
 Y al favor atractivo  
 Triunfante coraçon, nunca cautivo :

Y considera quanto  
 Es mejor, y mas santo  
 Ser sabidor desta vitoria tuya,  
 Y gozarla contigo,  
 Que ofrecerte destrozo à tu enemigo.

## C A P I T U L O X L I .

*No dexes de proseguir en la buena obra, aunque todos te la murmuren, ni prosigas en la mala, aunque te la alaben todos.*

**S**I à hazer alguna cosa  
 Honesta y virtuosa  
 Te determinas, hazla claramente,  
 Sin temer el ser visto de la gente,  
 Aunque te la murmure el vulgo necio,  
 Que siempre la virtud tiene en desprecio.

Porque si mal obrares,  
 Deves temer, aunque por varios modos  
 Tus malas obras las alaben todos :  
 Y si la accion que hazes fuere buena,  
 No has de temer obrarla,  
 Aunque todos pretenden reprobala.

## C A P I T U L O X L I I .

*Todas las cosas es verdad que son buenas y malas, dividiendo estas dos cosas; porque las que son buenas para algun fin suyo, pueden ser malas para otro, y esto debes esforvar.*

**D**E aquella misma fuerte  
 Que dividida es fuerte  
 Esta proposicion. Agora es dia,  
 Y agora es noche, en la Filosofia,  
 Y uniendola no tiene fundamento,  
 Y es mentiroso y debil argumento :  
 De la misma manera en el combite,  
 El tomar la mejor y mayor parte,  
 Es bueno para hartarte,  
 Y por satisfacer el apetito :  
 Pero viene à ser malo, y ser delito

A la conversacion bien reportada  
 En la cortès comunidad sagrada,  
 Que al banquete se deve  
 Donde el que come, y beve  
 Lo mas y lo mejor sin cortesia,  
 Es necio y torpe en bruta demasia.  
 Por esto quando fueres combidado,  
 Mas cuenta has de tener, y mas cuidado,  
 Con el respeto que guardar se deve  
 A la casa del hombre que combida,  
 Que con cargar tu vientre de comida.

C A P I T U L O X L I I I .

*Si admities Oficio, ò cargo que exceda tus fuerzas, y talento, te afrentas, y desprecias el que era para ti proporcionado.*

**S**I tomas à tu cargo algun estado,  
Oficio, ò dignidad en honra ò bienes,  
Que las fuerças que tienes,  
Para exercerle, exceda,  
Despues que tu ambicion cargada queda,  
Cometes dos delitos;

El uno govarlos con afrenta  
Por tu incapacidad que los violenta;  
El otro, el despreciar aquellos cargos  
Que govarn pudieras,  
Si los que son mayores no admitieras.

C A P I T U L O X L I V .

*El cuidado que tienes en no tropezar, ni torcer el pie caminando, tenle mayor en no torcer la razon viviendo bien.*

**C**OMO tienes cuidado caminando  
De no torcer el pie, ò que algun clavo  
No le ofenda, ò le hiera:  
De la misma manera  
Deves en el discurso de tu vida  
Govarn de razon bien asistida  
Tu alma, y atender que no se tuerça,  
O de grado, ò de fuerça,  
Que no tropiece y cayga, ni se ofenda  
En los despeñaderos de su senda,  
Pues es pequeño daño  
Que se tuerça mil vezes en un año,  
Ni que le hieras, y tropieces,

Quando camines otras tantas vezes.  
Mas torcer la razon al apetito,  
A la codicia, è ira,  
Es peigrò mortal, y no se mira  
En evitarle, y todo tu desvelo  
Pones en no torcer el pie en el suelo.  
Pues advierte, que debes desvelado  
Cuidar en toda accion, en todo estado,  
(Por pequeño que sea)  
De que tu alma no tropiece fea.  
Y si à guyar tu espiritu atendieres  
Acertarás en todo lo que hizieres.

C A P I T U L O X L V .

*Si tu cuerpo es medida de tus deseos y apetitos, y los mides por el nada, demasido apeteçerás*

**E**L cuerpo en cada uno, es la medida  
De la riqueza y pompa de su vida;  
De la misma manera  
Que es el pie la medida del çapato,  
Propria similitud de lo que trato;  
Porque si tu te mides  
Con tu cuerpo y razon en lo que pides,  
Pretendes ò deseas codicioso,  
Serás honestamente venturoso.  
Empero, si à tu cuerpo no nivelas

Las riquezas y puestos, à que anhelas;  
De ti mismo tirano,  
Igualmente estarás cargado y vano;  
De la manera misma,  
Que si el çapato excede  
Al pie, aunque sea de oro,  
Serà embarazo antes que decoro;  
Porque qualquiera cosa  
Que excede su medida,  
No te sirve, y es fuerza que te impida.

## CAPITULO XLVI.

*Los hombres que alaban à las Doncellas por hermosas y galanas, y bien prendidas, y no por honestas y humildes, son causa que sigan la desorden por la alabanza, y no la virtud.*

**C**omo ven las Donzellas, que los hombres,  
 Despues de catorze años, con los nombres  
 De Damas, y de bellas  
 Las llaman, todas ellas  
 Por desear maridos  
 Desvelan sus cuidados y sentidos  
 En aceites lascivos,  
 Mintiendo con semblantes fugitivos  
 Resplandores comprados,  
 Poniendo en los colores bien pintados  
 Todo su gusto, y toda su esperança,

Por ver que la alabança  
 Se la dà por su engaño,  
 El que idolatra en su beldad su daño.  
 Segun esto, conviene  
 Alabar la muger tan folamente  
 De honesta, y de prudente,  
 De humilde y de callada,  
 De vergonçosa y casta, y recatada:  
 Porque viendo que el hombre estima sola  
 Su virtud y cordura,  
 Siga mas la virtud que la hermosura.

## CAPITULO XLVII.

*Has de usar de las cosas necessarias al cuerpo, mirando à la paz y quietud del alma.*

**E**S de groffero, y de bestial ingenio  
 El tratar con cuidado de las cosas  
 Al cuerpo folamente provechosas,  
 Como del exercicio demasiado  
 De la gala, el vestido, y el calçado,  
 De esplendidas comidas,  
 De exquisitas bevidas,  
 De comprar la locura  
 Que en las joyas nos mienten hermosura,

De andar en el cavallo mas hermoso,  
 Mas bestia, que brioso.  
 De cosas semejantes  
 Se ha de hazer poco caso,  
 Y si las usas, ha de ser de paso;  
 Porque todo el cuidado, y el desvelo  
 En las cosas del alma ha de emplearse  
 Para lograr la vida, y por lograrfe.

## CAPITULO XLVIII.

*De la persona que dize mal de ti, ò te haze mal, debes considerar, que el entiende que haze y dize bien; y que no es platicable que haga lo que à ti te parece, sino lo que le parece à el.*

**S**I Alguno te ofendiere  
 De palabra ò de obra, has de acordarte  
 Para no alborotarte,  
 Que piensa que haze y dize bien en todo,  
 Pues no es possible hazerlo de otro modo:  
 Ni que diga, ni haga,

Lo que à su voluntad no satisfaga,  
 Y lo que quieres tu, sino las cosas  
 Que su gusto le ofrece,  
 Y lo que à su discurso le parece.  
 Por esto considera,  
 Que si ha juzgado mal, que à si se engaña,  
 Que

Que solamente à si se ofende y daña,  
 Y que si es la verdad dificultosa.  
 Quien la llama mentira no la ofende,  
 Sino à si mismo quando no la entiende.  
 Si hazes esta cuenta

Con gran paciencia sufriràs la afrenta,  
 Y la murmuracion de tu enemigo,  
 Y podràs escusarte, y excusarte,  
 Diciendo, en quanto mal de mi dezia,  
 Siempre enterdiò que la verdad creya.

C A P I T U L O XLIX.

*Tienen todas las cosas dos assas, una sufrible, y otra insuportable; en tu mano està, si quieres ser Filosofo, assir desta, y dexar aquella.*

**T** Odas las cosas tienen  
 Dos assas para assirlas diferentes,  
 De que usan los necios, ò prudentes.  
 La una es facil siempre, y supportable,  
 Y la otra terrible,  
 Dificil, è insufrible.  
 Si te injuria tu hermano,  
 No estieras tu la mano  
 A la injuria, que es assa que te espanta,

Sino al assa de hermano que es la santa,  
 Advierte que es hermano, y es amigo,  
 Que se criò contigo.  
 Y si por este lado consideras  
 En hijos y en muger, y en los vezinos  
 La injuria, y el error y defatinos,  
 Y las acciones fieras,  
 En quantos hombres trata  
 Perdonaràs las obras mas ingratas.

C A P I T U L O L.

*No te tengas por mejor que otro, por mas elegante ò mas rico, sino quando le excedas en el buen uso de la razon, ni juzgues temerario los actos esteriore de los otros.*

**A** Y platicas vulgares,  
 Que en las conversaciones  
 No facan verdaderas conclusiones:  
 Como son el dezir, yo soy mas rico  
 Que tu, luego tambien ferè mas bueno.  
 Yo soy mas eloquente,  
 Luego yo soy mejor que el balbuciente:  
 Nada desto es verdad, que para serlo  
 Deviera desta fuerte disponer se;  
 Mas rico soy que tu por esto infero  
 Que excede mi dinero à tu dinero.  
 Yo soy mas eloquente, es evidencia  
 Que excede mi eloquencia, à tu eloquencia.  
 Que el hombre no es hazienda ni ornamento,  
 Ni elegancia en la voz, ni en el acento.  
 Por esto, si tu vieres que se lava

Por esto alguno en el baño,  
 Ni digas por tan falso presupesto,  
 Lavòle mal, sino lavòle presto:  
 Si beviò mucho vino,  
 No digas, beviò mal con defatino,  
 Y en exceso indecente,  
 Diràs que beviò mucho solamente,  
 Pues no puedes, no aviendo escudriñado  
 El interior ageno,  
 Dezir que es malo, ni afirmar que es bueno.  
 Deves huir el juyzio temerario,  
 Por ser su efeto como obscuro, vario,  
 Y de aquesta manera  
 Sucederà que alcances fantasias  
 Comprehenfibles con afecto pio,  
 Y que se rinda à otras tu alvedrio.



## C A P I T U L O L I.

*No trates materias importantes entre los Idiotas , ni te ostentes Filofofo , ni te enojés , de que te llamen ignorante. Mueftrase tu estudio en el fruto de tus obras, y no en la vanidad de las palabras.*

**N**O te llares Filofofo ambiciofo,  
 Ni entre los ignorantes  
 Hables de las queftiones importantes.  
 Quando al banquete fueres combidado,  
 No trates de la forma, y la manera  
 Que fe deve tener en la comida ,  
 Que el hufped te previene,  
 Sino come del modo que conviene.  
 Acuerdate del arte con que Socrates  
 En las cosas que hazia,  
 De ostentaciones vanas fe reia :  
 Buscavanle los hombres presumidos,  
 Porque los alabaffe  
 Tan gran varon, mas el los defechava,  
 Y como sus locuras no alabava  
 Los ignorantes le llamavan necio,  
 Mas Socrates con animo constante,  
 Y modestia triunfante,  
 Tolerava el agravio, y el desprecio.  
 Por esto, si se ofrece  
 Entre indoctos tratar grandes queftiones,

Calla, y escucha atento sus razones ;  
 Porque es muy peligroso  
 Derramar de repente lo que faves,  
 Y entre ignorantes los discursos graves.  
 Y quando algun oyente te dixere,  
 Que tu no faves nada,  
 Y no te congojares , y corrieres ,  
 Entenderas en esse mismo instante  
 Has empeçado à fer buen principiante.  
 Pues ves que las ovejas no le llevan  
 A fu Pastor al prado florecido  
 A mostrarle la yerva que han pacido :  
 Antes en el esquimo, leche, y lana,  
 Le enseñan, desquitandole fu gaffo  
 En el fruto que dan, qual fue fu paffo.  
 Tu por esta razon no arrojes luego  
 Tus palabras delante de los hombres  
 Idiotas, que se pagan de los nombres :  
 Tus obras faca à luz, que son el fruto,  
 Que quando à la razon la boca abras,  
 Se figa con provecho à las palabras.

## C A P I T U L O L I I.

*Si te mortificares por vencer los apetitos, escusa la publicidad, y aparta de la hipocresia ambiciosa tus obras y virtudes.*

**S**I te mortificares .  
 No lo hagas en publicos lugares ;  
 Porque el pueblo lo vea,  
 Y la virtud que tu pregonas crea,  
 Ni tengas vanidad del bien que hazes,  
 Pues quien por ella neciamente obra  
 Su merito en aplausos vanos cobra.  
 Y si abstimente la agua sola beves,  
 No en qualquiera ocasion tu penitencia

Refieras, ni publiques tu abstinencia.  
 Y si por quebrantar el apetito  
 Castigares el cuerpo, ò fu delito,  
 Contentate contigo,  
 Y con que tu conciencia sea testigo,  
 Sin querer que otros sepan tus acciones ;  
 Y quando tus passiones  
 Porfiadas te aflijan, no conviene  
 Andar para lograr hipocresias,

Abraçando fevero estatuas frias,  
 Que la razon reprime sin rodeo,  
 Mejor que las estatuas el deseo.  
 Y quando por vencerte  
 Padeciendo de sed demasiada,

Tomes el agua elada,  
 Si à pesar del pulmon la derramares,  
 Y sin beber con ella te enjagares,  
 A ninguno lo digas,  
 Basta que à solas la templança figas.

## C A P I T U L O L I I I .

*El Ignorante regula todas las cosas por la Fortuna, y el Sabio por su alma.*

**E**L ignorante y necio se conoce,  
 En que nunca regula sus provechos  
 Y daños por si mismo, en que sus hechos  
 Sus bienes y sus glorias una à una  
 Las regula por sola su fortuna.  
 El Filósofo sigue otro camino,  
 Pucs la felicidad de su destino,  
 Por si, y de si la espera,  
 Sin depender de cosa forastera.

Son notas, y señales  
 En los bienes, y males  
 Del que và aprovechando,  
 No alabar adulando;  
 No reprehender nada,  
 A nadie acusa, nada contradize,  
 De si mismo no dize  
 Nada, como de un hombre que no sabe,  
 En quien ninguna cosa buena cabe.

Quando en alguna accion es impedido,  
 A nadie echa la culpa de su pena,  
 Solo à si se condena,  
 Y si le alaba alguno  
 Configo proprio acaba

El reirse del hombre que le alaba,  
 Y si le vitupera  
 No se enoja ò defiende, ni se altera,  
 Antes con mas cuidado,  
 Como el que estuvo enfermo, y convalece,  
 Atiende desvelado  
 A guardar la templança,  
 Que de la nueva mejoría alcança;  
 Porque antes se confirme que se mude,  
 Y en su cuidado la salud se ayude.  
 Tiene de si pendiente  
 Su apetito à sus leyes obediente;  
 Y la fuga la passa de las cosas  
 Que están en nuestra mano en paz serena,  
 A las cosas que están en mano agena.  
 Tiene à todas las cosas prevenido  
 Apetito remisso y advertido,  
 Y no le dà cuidado  
 Ser por necio è idiota despreciado:  
 Y por dezirlo todo  
 De si mismo se guarda  
 Con temor voluntario,  
 Como de un enemigo temerario.

## C A P I T U L O L I V .

*No has de poner cuidado en entender y declarar los libros dificultosos de los Filósofos, sino poner el estudio en obrarlos.*

**S**I alguno porque entiende  
 Los libros de Chrysiso, y los tratados  
 De Aristoteles doctos, y admirados,

Se muestra grave, y tiene fantasia;  
 Diràs entre ti mismo: Si Aristoteles  
 No huviera escrito obscuro,

Y en estilo tan duro,  
 Este que ignora cosas de importancia  
 No tuviera soberbia, ni arrogancia.  
 Empero yo pregunto,  
 Que son las cosas que saber deseo?  
 Quando estos libros leo,  
 Digo, que deseára  
 Entender si pudiera  
 A la naturaleza, y la siguiera  
 Para entenderla, y ser en ella diestro:  
 Pido y busco maestro  
 Que me la enseñe, dize que en Chrysiso  
 Se puede esto aprender, yo me anticipo,  
 Leole, y no le entiendo,  
 Busco quien le interprete y le declare,  
 Logro esta diligencia,

Hallo interprete, y hallo que la ciencia  
 No es bastante saberla sin obrarla;  
 Porque si yo me ocupo en estudiarla,  
 Y solo en contemplar las locuciones,  
 Clausulas y razones,  
 Y no pongo por obra lo que aprendo  
 Al mismo autor agravio,  
 Y me quedo Gramatico, y no Sabio.  
 Solo se diferencia  
 El vano estudio de mi inutil ciencia,  
 En que en lugar de Homero ingenio raro  
 A Chrysiso declaro,  
 Y passo mas verguença, y mas afrenta,  
 Si quando alguno dize le declare  
 A Chrysiso, no puedo en sus secretos  
 Enseñar con mis obras sus preceos.

## C A P I T U L O L V.

*Has de tratar de no mentir, de no obrar mal, no de disputar porque razones y argumentos, y con que conclusiones y filogismos se prueba, que no se ha de hazer lo uno, ni lo otro, y menos de inquirir, que es argumento, que es filogismo, que es conclusion: y advierte, que los mas se fatigan en probar porque no se ha de mentir, sin cuidar de no mentir.*

**D**E la Filosofia  
 Es el primer lugar mas necessario,  
 Y en el que mas se ocupan de ordinario,  
 Platicar sus preceos,  
 Sus dogmas y decretos.  
 El primero te manda, que no mientas,  
 Ni en maldades consentas.  
 El segundo, nos muestra con razones  
 Y con demostraciones,  
 Porque no has de mentir, ni hazer maldades,  
 Robos, y liviandades.  
 El ultimo, y tercero  
 Diferencia estas cosas, Lo primero,  
 Dize, que es filogismo, que argumento,  
 Que cosa es entimema, y consecuencia,  
 Que es mentira, que es ciencia.

Por esto es necesario  
 Este tercer lugar por el segundo,  
 Y el segundo lo es por el primero,  
 A cuya causa infiero  
 Es el primer lugar mas importante,  
 Pues no ay donde passar mas adelante.  
 Y siendo tal el orden referido,  
 Del un lugar al otro deducido,  
 Nosotros lo seguimos, y ordenamos  
 Al revés, pues paramos  
 En el tercer lugar, y en él perdemos,  
 Disputando con grande diligencia  
 El fruto del estudio, y de la ciencia.  
 Mentimos siempre, y siempre, disputamos  
 Que no se ha de mentir, y así probamos  
 Con las demostraciones,  
 Mas no con la verdad nuestras razones.

## CAPITULO LVI.

*Devese resignar en la voluntad de Dios, y no contradizeirla, pues à su mandamiento no puedes resistir.*

**E**N quanto sucediere  
 Esto se ha de pedir, y desearse,  
 Por quien pretende al bien encaminarse.  
 Guyame Señor Dios, guyeme el hado  
 A lo que està por ti determinado,  
 Y pues no es bien que tus decretos huya,

Siempre mi voluntad serà la tuya.  
 Y quando fuere en algo diferente,  
 Y no quisiere yo como indiscreto,  
 Seguir tu mandamiento y tu decreto,  
 Haràse castigando mi porfia  
 En mi tu voluntad, y no la mia.

## CAPITULO LVII.

*Quien tiene el animo prevenido y compuesto con los acontecimientos posibles, haze que su prudencia parezca profecia.*

**Q**ualquiera que su espiritu acomoda  
 A la necesidad y al hado, es Sabio,  
 Y no es capaz de agravio:  
 No te me cosa alguna,  
 Y quita la corona à la Fortuna;  
 Y pues lo porvenir no le contrasta,  
 Ni lo que yà passò le desconfuela,

Viendo que à no bolver el tiempo vuela,  
 Y ni espera, ni teme,  
 Ni duda, ni porfia,  
 Parece que alcançò la profecia,  
 Y en virtudes morales  
 Conocimiento de obras celestiales.

## CAPITULO LVIII.

*No se ha de temer al que quita la vida mortal; porque este puede dar muerte, mas no hazer mal verdadero, ni ofender.*

**A** cuerdate, que Socrates  
 Dixo muriendo, ò Crito;  
 Porque el justo rigor se satisfaga,  
 Como lo quiere Dios, assi se haga.  
 Bien me pueden quitar à mi la vida

Oy Anito y Melito,  
 Pueden hazer que muera, y deshazermè,  
 Mas no pueden dañarme, ni ofenderme,  
 Que su veneno puede llevar palma  
 Del cuerpo, y de la vida, no del alma.

## CAPITULO LIX.

*No dilates el poner en execucion los preceos que encaminan à la virtud, porque quando lo disieres dexas de ser hombre.*

**D**ime pues, hasta quando te detienes?  
 Despreciando al espiritu sus bienes,  
 En valerte de avisos tan preciosos,

Y hazerte digno dellòs,  
 Pues facilmente puedes aprendellos:  
 Viviendo de tal fuerte, que no passès



De lo que la razon te aconsejare,  
 O la santa verdad te declarare.  
 Ya recibiste los preceptos todos,  
 Con que devieras tu de muchos modos  
 Abragarte, y con ellos defenderte,  
 Y en tu debilidad fortalecerte.  
 Que otro Maestro esperas?  
 Para defengañarte de quimeras.  
 Ya no eres niño, ya no eres mancebo;  
 Pásosè el tiempo de la vida nuevo,  
 Vino la edad madura,  
 Las canas no es color de la locura:  
 Porque no hazes cuenta destas cosas?  
 Y siendo provechosas  
 Las dilatas llevado de tu engaño,  
 De un dia en otro, de uno en otro año.  
 No ves que no aprovechas, ni mejoras  
 Perdiendo ciego irrevocables horas?  
 No ves, que de los hombres mas vulgares  
 Viviendo en ocio bruto no difieres?  
 Pues ni sabes, si vives, ò si mueres,  
 Determinate ya para ponerte  
 En opinion de Sabio, y de perfeto  
 Varon, à sola la razon sujeto.  
 Propon por blanco à tu vivir lo bueno,  
 Lo perfeto y lo santo,  
 Lo respetaràs tanto;  
 Que tengas por excessò y por pecado,

El quebrantar su limite sagrado:  
 Y quando se ofreciere  
 Cosa que por molesta te ofendiere,  
 O se ofreciere cosa,  
 Por ser apetecible peligrosa:  
 Apresta tu valor à la batalla,  
 Que igualmente en el bien y el mal halla,  
 Mientras vive en la tierra, quien es tierra,  
 Y apresta tus defensas à la guerra.  
 Entonces el Olimpico certamen  
 Empieça enfurecido  
 Donde bolver atras no es permitido,  
 Y viene à ser forçoso  
 El perder ò ganar premio glorioso,  
 Vencer, ò ser vencido,  
 Premiado, ò abatido.  
 Socrates deste modo  
 Saliò perfeto en todo,  
 Incitandose à sí para contiendas  
 Tales: No gobernando su destreza  
 Por agena cabeza,  
 Sino siempre obediente  
 A la razon prudente.  
 Tu pues desta manera, aunque no seas  
 Socrates, si te empleas  
 En lo que se empleò, con imitalle  
 Socrates puedes ser, pues para serlo  
 Siguiendo la virtud, basta quererlo.

## C A P I T U L O L X.

*Guarda con sumo rigor estos preceptos, que sin gran culpa no se pueden violar, sin atender à murmuraciones.*

**T** En aquestos preceptos  
 En la misma observancia que las leyes  
 Tienes de los Monarcas, y los Reyes:  
 Y advierte, que no pueden ser violados  
 Sin incurrir en culpas, y pecados;

Y para obedecerlos, no hagas caso  
 de los dichos del vulgo novelero,  
 Que ya dixè primero,  
 Que cuidar dellos es cuidado vano,  
 Pues no està el acallarlos en tu mano.

# V I D A,

Y

## TIEMPO DE PHOCILIDES.



**P**HOCILIDES fue entre los antiguos Filosofo de singular doctrina, que en sus versos estan expressos en modo de precetos ( que el llama *Nouphnon* en Griego ) todos los Mandamientos de la ley divina, todas las leyes de la naturaleza, y todas las ordenaciones de los Jurisprudentes. Assi , que en solo Phocilides se hallaràn reglas para vivir Christiana, natural , y politicamente ; cosa digna de singular admiracion. Vivieron Phocilides y Pytagoras en un tiempo ; pero Phocilides fue famoso antes que Pytagoras. Assi lo dize Eusebio , aquel floreciò Olimpiada 60. y este 63. Florecieron entonces Pherexides Maestro de Pytagoras, y Theognis, Symonides, Anacreon Poëta, Pisistrato Tirano de Athenas, poco despues que Cresò fue en poder de Cyro , enseñò Jeremias en Judea. Suydas varia solo un año de Eusebio ; porque escribe, que vivieron juntos Theognis y Phocilides Olympiada 59. mil y quarenta y siete años despues de la guerra de Troya. Diogenes no se aparta mucho de Eusebio , y Suydas cerca del tiempo de Pherexides, y Pytagoras. Suydas dize, que este Poëma se llamò , *Capitulos de buenas costumbres*. Genebrardo dize , que floreciò Phocilides en el tiempo de Ezequias , año del mundo 3464. poco antes que la cautividad de Babilonia, en el tiempo de Epimenides , y de Archiloco , y Olda Profeta , y à Helchias Pontifice en los Hebreos. Su gloria deste Autor es , que siendo tantos años antes de Christo , dexò en que aprendiessen conforme à sus preceptos, los que tenemos su Ley, y nacimos tanto despues.

### A M O N E S T A C I O N .

**G**uarda rico tesoro en lo secreto  
 Del coraçon , Letor , estos Oraculos,  
 Que la justicia por la docta boca  
 Del divino Phocilides declara,

No te engañe la industria y diligencia,  
 O la vana esperança, con hurtadas  
 Bodas secretas , ni te dexes ciego  
 Arrastrar como bestia de apetito :

De Venus varonil guarda sus leyes  
 A la naturaleza : no alevoso  
 Ofendas la verdad y compañía,  
 Ni con sangre del proximo se vean  
 Tus dos manos horribles y manchadas :  
 No por enriquezer à las usuras,  
 Robos y latrocinios dès licencia.  
 Vive de lo que justamente adquieres,  
 Y no siempre arrastrado de otro dia  
 Con hambrienta esperança te atormentes.  
 Descansa en lo presente, y affigura  
 A los bienes agenos de ti mismo.  
 No con voz enemiga, y pecho doble  
 Mientas. Reyne en tus labios siempre pura,  
 Y blanca la verdad, hija del Cielo ;  
 Y reverencia à Dios primeramente,  
 Y à tus Padres despues, concede à todos  
 Lo que justicia fuere, y no sobervio  
 Por favor, ò interès, vendas del pobre  
 El merito, y razon, y no despidas  
 Al pobre con desprecio : A nadie juzgues  
 Por sospecha ò indicios temerarios ;  
 Vè, que si mal juzgas de los otros,  
 Que Dios te juzgarà despues por ello.  
 Nunca levantes falso testimonio :  
 Habla continuamente bien de todos,  
 Guarda virginidad, que es don precioso,  
 Y ten fidelidad en qualquier cosa.  
 No defraudes los pesos y medidas,  
 Que el medio es precio honesto, y bueno  
 en todo :  
 Ni con hurtado peso, y malicioso  
 Las balanças iguales; dà los pesos  
 A todos cabalmente : nunca jures  
 Con falsedad à Dios, ni de tu grado,  
 Ni por fuerça, pues sabes que aborrece  
 Dios santo è inmortal, à los que juran.  
 No robes las simientes, que el que hurta  
 Lo que el otro sembrò, es execrable,  
 Y digno de gran pena : Al que trabaja  
 Paguele su jornal, y nunca affijas  
 Al que à merced de todos vive pobre.

Piensa lo que has de hablar, y allà en tu pecho  
 Los secretos esconde : Nunca seas  
 Dañoso à nadie, antes pon tus fuerças  
 En reprimir à los que mal hizieren.  
 Si algun mendigo te pidiere humilde  
 Limosna, dale alguna, y no le mandes  
 Que otro dia vuelva : y si limosna dieres,  
 Dala con rostro alegre, y franca mano.  
 Hospeda al desterrado y forastero,  
 Y sea tu casa patria à los estraños,  
 Guia à los ciegos : Ten misericordia  
 De los que el mar castiga con naufragios,  
 Que la navegacion es cosa incierta.  
 Dà la mano al caydo, dà focorro  
 Al varon que se vè solo, y perdido.  
 Comunes son los casos deste mundo  
 A quantos en èl andan. Es la vida  
 Una bola que rueda, y es instable  
 Nuestra felicidad. Si tu eres rico  
 Parte con los que estàn necesitados,  
 Pues que les debes, lo que à ti te sobra,  
 Que si Dios te diò mucho, fue su intento  
 Darte con que al mendigo le focorras :  
 Hazlo, y haràs la voluntad del Cielo.  
 Sea la vida comun en todas cosas,  
 Y crecerà con la concordia todo.  
 Ciñete Espada, y no para inquietudes,  
 Sino para defensa de ti mismo ;  
 Y aun plegue à Dios, que para defenderte  
 No la ayas menester injustamente,  
 Ni justa, pues es cierto, que aunque mates  
 A tu ènemigo, mancharàs tus manos,  
 Y à Dios ofenderàs, cuya es la vida.  
 No ofendas al cercado del vezino,  
 Ni te parezca en el mejor la fruta,  
 Ni con tus pies le ofendas, ten modestia  
 Que es el medio mejor que ay en las cosas.  
 Y advierte, que ningun atrevimiento  
 Dexò de ser vicioso. Los frutales,  
 Las mieffes, y las yervas, que qual parto  
 De la tierra, sobre ella van creciendo  
 (No fuera de fazon) inadvertido,

O maliciosamente los ofensas.  
 Reverencia igualmente al estrangero,  
 Y al ciudadano. Todos igualmente  
 Podemos padecer pobreza baxa;  
 Y la causa que le haze forastero  
 En tu tierra, podrá mañana hazerte  
 Peregrino en la fuya, que la tierra  
 ( Sujeta à las desdichas que suceden )  
 No es firme habitacion de ningun hombre.  
 Es de todos los vicios la avaricia,  
 La madre universal, la Plata, y Oro  
 Son un precioso engaño de la gente.  
 O oro ! causa de los males todos !  
 Enemigo encubierto de la vida,  
 Cuya fuerza y poder lo vence todo !  
 Ojala, que no fueras à los hombres  
 Apetecible daño ! por ti el mundo  
 Padece riñas, guerras, robos, muertes,  
 Por ti viendo que el hijo por herencia  
 Defeza la muerte al padre, viene el hijo  
 A ser aborrecido de su padre.  
 Por ti no tienen paz deudos, ni hermanos;  
 Tu hiziste, que debaxo de la tierra  
 Gimiese el tardo buey, y tu inventaste  
 Las molestias del mar en remos gruesos.  
 Tu del hombre mortal, los breves dias  
 Malogras, desperdicias, y arrebatas.  
 Tu en bestiales trabajos exercitas  
 El espiritu noble, y tu derramas  
 En el pobre sudor, llanto en el rico:  
 Y al fin tan malo eres, que à las cosas,  
 Que comunes criò naturaleza,  
 Las pones precio, pues el agua libre,  
 Que prodiga de si, corriente y clara,  
 Solo aguardo la sed del que la quiso;  
 Se vende agora, y la reparte el oro.  
 No digas con la boca en tus razones  
 Sentencia diferente del intento  
 Que guardas alevoso en las entrañas,  
 Hable tu coraçon en tus palabras.  
 Ni levemente mudes pensamiento,  
 Como color el Polypo conforme

La tienen los peñascos, do se arrima  
 El que entendiendo que haze mal, lo haze  
 Solo por hazer mal, esse es el malo,  
 Sin poder ser peor : mas quien no puede,  
 Aunque quiera, dexar de hazerlo; digo,  
 Que no es, aunque haze mal, malo del todo.  
 Por lo qual debes tu, qualquier sentido  
 Primero examinar, no por riquezas,  
 Por fuerças, ò por ser muy sabio y docto  
 Te ensobervezcas; pues que solamente  
 Dios es, quien siendo poderoso es sabio,  
 Y es de todas maneras rico el solo;  
 Porque es rico de si, y en si igualmente,  
 Y es para todos rico, y no se acuerda  
 El tiempo, ni las cosas, que antes fueron  
 De cosa, que sin el sea rica, ò sabia:  
 Pues antes que parieran los collados,  
 Y que el redondo globo de la tierra  
 Diera por peso al aire, que le tiene,  
 Y antes que diera los primeros passos  
 En su camino el Sol, y que tuviese  
 Assiento el mar, y leyes sus orillas,  
 De Dios la fin igual Sabiduria  
 Era Artifice destas obras todas.  
 No con recuerdos de passados males,  
 Haziendo al coraçon de tu memoria  
 Invisible verdugo, te atormentes;  
 Pues que ninguna fuerza es poderosa  
 Para hazer, que lo que fue en el mundo  
 No aya sido en el curso de los dias,  
 Que todo quanto ay traen con las horas,  
 Y todo con las horas se lo llevan.  
 No obedezcan tus manos à tu enojo  
 Persuadidas de ira desbocada:  
 Antes reprime los rencores ciegos,  
 Que las mas vezes el que hierre à otro  
 Forçado le dà muerte. Sean iguales  
 Las passiones, y nada por sobervia,  
 O por grandeza, desigual se muestre,  
 Que jamas el provecho demasiado  
 Truxo seguridad al que le goza;  
 Que el demasiado vicio antes nos lleva



A amores licenciosos y perdidos :  
 Y la prosperidad demasiada  
 Al sefo mas prudente desvanee ,  
 Y le fuele poner en mil afrentas.  
 Tambien la demasiada vehemencia  
 Engendra en nuestros animos furoros  
 Tan vanos, quan dañosos. Es la ira  
 Genero de desseo, el qual enciende  
 La paz, y la templança de la sangre.  
 La emulacion, embidia, y competencia  
 De los buenos es buena, y es infame  
 La de los malos. Es la valentia  
 Y atrevimiento malo y peligroso,  
 En los malos : y en gente religiosa ,  
 Que sigue la virtud, es santa y util.  
 Amar à la virtud es cosa honesta :  
 Mas la Venus lasciva es muerte al cuerpo,  
 Afrenta del honor, mancha del alma.  
 Deleite es el Varon prudente y sabio  
 Entre otros ciudadanos à su tierra.  
 Come y bebe reglado, y con templança,  
 Y con mayor rigor guarda estas leyes  
 En hablar, que es amable en todas cosas,  
 Justa moderacion, y es el exceso  
 Dañoso, y todos deven evitarle.  
 No embidies à los otros sus venturas,  
 Vè, que luego seràs reprehendido,  
 Y vive à imitacion de los gloriosos  
 Espiritus de Dios, que sin embidia  
 Gozan, y ven gozar la gloria eterna,  
 Tambien naturaleza ensena esto,  
 Pues no embidia la Luna al Sol los rayos,  
 Siendo merced del Sol la lumbre fuya,  
 Y reliquias escasas de su fuego  
 La hermosura que tiene variable :  
 Pues yà llena es corona de la noche,  
 Yà menguante la firve de diadema.  
 Ni la tierra desierta, corta, y baxa,  
 Embidia la grandeza, altura, y sitio  
 Del Cielo hermoso, eterno, y transparente,  
 Que la haze punto y centro de su esfera.  
 No embidian los arroyos à los rios,

Ni al ancho mar los rios tributarios :  
 Porque si huviera embidia entre las cosas,  
 Luego huviera discordia, y con discordia  
 Se viera destruir naturaleza,  
 Con las guerras crueles de sus hijos,  
 Y perdiera su paz el proprio Cielo,  
 Y los quatro elementos desvelados  
 Con las armas vezinas, no atendieran  
 A las generaciones de las cosas.  
 Exercita en tus obras la templança,  
 Y en obscenas acciones te reprime  
 Por ti, y por quien te vè, y con mas cuidado  
 Te reporta, si à caso està delante  
 Algún muchacho : devefe à los niños  
 Grande veneracion : no tu el primero  
 Le robes la inocencia con que nace,  
 No por Dios, la modestia y compostura  
 Que la naturaleza le diò, quieras  
 Borrarla tu con darle mal exemplo :  
 No le des que imitar en tus pecados,  
 No quando grande y sedicioso sea.  
 En sus desdichas y castigos justos,  
 Te maldiga lloroso por maestro :  
 Antes si alguna vez à pecar fueres  
 Te sea estorvo el muchacho que lo mira.  
 No te dexes llevar de la malicia,  
 Sino aparta de ti qualquier injuria,  
 Porque la persuasion presta sosiego,  
 Y el pleito sedicioso, luego engendra  
 Otro pleito à si mismo semejante,  
 Y eternamente en successores dura,  
 Que siempre de las cosas ponçoñosas  
 Es el parto copioso : Nunca creas  
 A nadie de repente, antes que mires  
 Prudentemente al fin de los negocios.  
 Vencer à los que hazen obras buenas  
 En hazerlas es util ardimiento,  
 Y presuncion gloriosa : mas honesta  
 Voluntad representa, y mas hermosa  
 El recibir con facil cena y mesa,  
 Sin dilacion al huesped peregrino,  
 Que detenerle en prevenciones vanas.

No seas executor al varon pobre :  
 Ni quando saques aves à algun nido,  
 Y robares su angosta patria y casa  
 Al ave solitaria , no se estienda  
 A la viuda madre el robo tuyo :  
 Perdonala si quiera, porque della  
 Tengas despues mas hijos, que la quites ;  
 Basta que para ti los pare, y cria.  
 No te fies de varios pareceres  
 De hombres inadvertidos, ni permitas,  
 Que tus negocios traten , ò aconsejen,  
 Que el sabio es, el que sabiamente obra,  
 Y el diestro y obediente à sus precetos  
 Executa sus artes : El que es rudo,  
 Aunque oiga, no es capaz de la doctrina ;  
 Y los que no aprendieron, ni estudiaron,  
 Aunque naturaleza los ayude,  
 No entienden nada bien. Nunca recibas  
 Al vil adulador por compañero ;  
 Que por comer, goloso mas que amigo  
 Te acompaña, haziendo quanto haze,  
 Mas que por tus virtudes, por su mesa.  
 Pocos son los amigos de los hombres,  
 Y muchos, y los mas lo son del oro,  
 De la taça, y el plato, robadores  
 Del tiempo, aduladores, que acechando  
 Andan continuamente: Compañia  
 Dañosa à las costumbres, gente ingrata,  
 Que si poco les dàs se enoja luego,  
 Y que aunque les des mucho no se harta.  
 No te fies del vulgo, que es mudable,  
 Y no pueden tratarse de algun modo  
 El vulgo, el agua, el fuego. No sin fruto  
 Gastes el coraçon sentado al fuego,  
 Sacrificale à Dios lo moderado,  
 No con ofrendas ricas codicioso  
 Quieras comprar à Dios los beneficios,  
 Que aun Dios en las ofrendas que recibe  
 Quiere moderacion. Esconde en tierra  
 A los difuntos, cuyo cuerpo yaze  
 Pobre de sepultura, y nunca caves  
 Movido de codicia, ò de tesoros

El tumulto del muerto, y no le enseñes  
 Cosas, que no son dignas de ser vistas  
 Al Sol, que lo ve todo desde el Cielo :  
 Que enojaràs à Dios si lo hizieres  
 Embidiando el descanso à las cenizas  
 Y hueffos, que en la casa de la muerte  
 Gozan escura paz en sueño negro.  
 No es cosa honesta desatar del hombre  
 La atadura y la fabrica, ofendiendo  
 El cadaver que tiene yà la tierra,  
 Que despues del poder de los gusanos  
 Tenemos esperança cierta y firme,  
 Que han de bolver à ver la luz del dia  
 Las reliquias y hueffos de los muertos,  
 Restituidas à su propria forma,  
 Y dignas yà del alma, y que al momento  
 Dioses vendran à ser; porque en los muertos  
 Eternas almas quedan, que todo  
 Con el aliento espira. El alma nuestra  
 Es imagen de Dios, que encarcelada  
 Mortales y cautivos miembros vive.  
 El cuerpo es edificio de la tierra,  
 Y en ella havemos de bolvernos todos  
 Desatados en polvo, quando el Cielo  
 De tan vil edificio desceñidos,  
 Reciba el alma, que en prision de barro  
 Reynò en pobre Republica y enferma.  
 No perdones en nada à las riquezas,  
 Ni dexes de hazer bien por no gastarlas,  
 Acuerdate que tienen de dexarte,  
 Y que te has de morir, por mas que tengas,  
 Y que no puede en el infierno escuro  
 Tener riquezas nadie: y que el dinero  
 Nadie puede passarlo alla consigo,  
 Que hasta la muerte tiene precio el oro,  
 Pues los bienes de acà nos acompañan  
 Hasta el sepulcro; y no ay ninguno dellos,  
 Que nos siga en la negra sepultura,  
 Que todos somos en la muerte iguales.  
 Y Dios tiene el imperio solamente  
 De las almas divinas, è inmortales.  
 Comunes son à todos los palacios

Eternos, y los techos inviolables  
 De metal, y es el oro patria à todos,  
 Posada para el Rey, y para el pobre,  
 Adonde sin lugares señalados  
 Ombro à ombro passean. No vivimos  
 Mucho tiempo los hombres, solamente  
 Vivimos un dadoso y breve espacio,  
 Que con el mismo tiempo buela y huye,  
 Sola el alma inmortal sin fin camina,  
 (Aunque tuvo principio) y passa essenta  
 De vejez y de edad. Nunca te aflijas  
 Por desdichas que passes, ni te alegres  
 Con los contentos: todos son passados,  
 Y como viene el mal, se van los bienes,  
 Y successivamente estàn jugando  
 Con nuestra vida fragil: muchas vezes  
 Se ha de desconfiar de lo mas cierto  
 En nuestra vida. Vete con los tiempos,  
 Y obedece al estado de las cosas,  
 No como el marinero contra el viento  
 Prohejes, porque el mal à los enfermos,  
 Y muerte al malo, vienen de repente.  
 No de la vanidad arrebatado,  
 Vengas à ser furioso, y de eloquente.  
 Te buelvas charlatan y palabrero.  
 La facundia exercita, porque en todo  
 Ayuda te serà, porque en el hombre  
 Es la razon la lança mas valiente,  
 Y mas que la de azero aparejada  
 Para ofender, y defenderse siempre.  
 Dios diferentes armas diò à las cosas  
 Por la naturaleza su ministra:  
 A las aves las diò ligeras alas  
 Para peregrinar campos vacios,  
 Y diafanas fendas no tratadas:  
 A los Leones fuertes y animosos,  
 Armò el rostro de fieras amenazas,  
 De corvas uñas la valiente mano,  
 Y de colmillos duros las encias.  
 Frente ceñuda y aspera diò al Toro:  
 Y à la Abeja sollicita ingeniosa.  
 La diò punta sutil, arma secreta,

Con la qual, aunque à costa de su vida  
 Suele vengarse; yà que defenderse  
 No puede, de los robos de los hombres.  
 Estas armas les diò à los animales;  
 Pero à los hombres que criò desnudos  
 La divina razon, les diò por armas,  
 Sin otra cosa, aunque es verdad que en ella  
 Està la mayor fuerça, y mas segura.  
 Pues es verdad, que vale mas el hombre  
 Sabio, que el fuerte; pues los pueblos todos,  
 Ciudades, y Republicas gobierna.  
 Ocultar la prudencia es gran pecado,  
 Y dar favor y amparo al delincuente  
 Porque no le castigan; pues conviene  
 Aborrecer al malo sobre todo,  
 Pues el tratar con èl es peligroso,  
 Y suelen imitarle en los castigos  
 Los que tratan con èl. Nunca recibas,  
 Ni guardes lo que hurtan los ladrones,  
 Ni los encumbras, que seràs con ellos  
 Por ladròn oprimido y castigado.  
 Pues roba infame quien robar consiente.  
 Dexa que goze en paz sus bienes quieto,  
 Quien los ganò, que la igualdad es santa.  
 En qualquier parte gasta poco à poco  
 Quando te vieres rico: no te veas  
 De prodigo despues triste, y mendigo.  
 No vivas obediente al vientre solo  
 Como animal; acuerdate que al cielo  
 Miran tus ojos. Si por dicha vieres,  
 Que vencida del pelo en el camino  
 Yaze de tu enemigo con la carga  
 La bestia, caridad es levantarla.  
 Nunca desencamines al perdido,  
 Ni al que en el mar padece sus mudanças,  
 Que es provechosa cosa hazer amigos  
 De los contrarios. Al principio ataja  
 El mal: cura la herida quando empieça.  
 No comas carne muerta por las fieras,  
 Ni lo que perdonò el hambriento lobo:  
 Dexafelo à los perros, sea sustento  
 De una fiera, otra fiera. No compongas



Venenos enemigos de la vida.  
 No leas libros de Magica, ni Autores  
 Superficiosos, no à los tiernos niños  
 Maltrates. La pendencia, y la discordia  
 Estèn lexos de ti; no favorezcas,  
 Ni hagas bien al malo, que es lo mismo.  
 Que sembrar en la mar, ò en el arena.  
 Trabaja por vivir de tu trabajo.  
 Que todo hombre ignorante y perezoso  
 Vive de latrocinios. Ni enfadado  
 Cenés de lo que sobra à mesa agena:  
 Come lo que tuvieres en tu casa.  
 Sin afrenta ninguna. No te vendas  
 A golosinas, y si alguno rudo.  
 No sabe arte ninguna, y se vè pobre,  
 Viva de su sudor honestamente,  
 Y con el açadon rompa la tierra,  
 Que todo està en la vida si trabajas,  
 Y en tus manos està lo necesario,  
 Que solo falta al hombre lo superfluo.  
 Si eres tu marinero, y tienes gusto  
 En navegar, el mar tienes delante,  
 Edifica en sus ombros, hazle selva  
 Con pinos, y con hayas, y vea el monte  
 El honor de su frente en sus espaldas,  
 Y si ser labrador quieres, los campos  
 Anchos tienes patentes y tendidos,  
 Si fias de los fenos de la tierra  
 El grano rubio que te diò otro año,  
 Agradecida llenarà tus troxes,  
 Si a iñare à la vid el corvo hierro,  
 Los sarmientos inutiles cortando,  
 Tendràs mantenimiento para el fuego  
 En el Invierno, y el Otoño fertil  
 Vendrà con la vendimia embaraçado.  
 A darles que guardar à tus tinajas,  
 En el dulce licor, que en los lagares  
 Con pies desnudos verteràs dançando.  
 Ninguna obra es facil à los hombres  
 Sin el trabajo, ni à los Dioses mismos;  
 Porque el trabajo aumenta las virtudes.  
 Las hormigas que habitan en secretos.

Aposentos, dexando sus honduras  
 Salen para buscar mantenimiento,  
 Quando el Agosto desnudando el campo  
 Las heras viste con el rubio trigo,  
 Ellas se cargan con perdidos granos,  
 Unas detrás de otras hazen requas,  
 Y llevan su comida para el tiempo,  
 Que no puedan buscarla, y no se cansan,  
 Gente chica, mas docta è ingeniosa,  
 Pues saben esconder sus aposentos,  
 De fuerte del Invierno, que ni el agua,  
 Ni el diluvio mayor halla la puerta.  
 Tambien trabaja la ingeniosa Abeja  
 (Jornalero pequeño y elegante)  
 En las concavidades de las piedras,  
 O en los huecos de troncos, y de cañas,  
 O en colmenas cerradas, fabricando  
 Casas dulces de cera, y de mil flores.  
 Pues como tu mortal, à quien diò el cielo  
 Entendimiento, dizes, que no sabes  
 Trabajar, para solo sustentarte?  
 Si aquestos labradores tan pequeños  
 Ganan jornal al cielo cada dia?  
 No sin muger, soltero escuramente  
 Sin suceffion acabes: Agradecce  
 A la naturaleza, y a tus Padres  
 La vida que te dieron, y no ingrato  
 A la conservacion del universo  
 Vivas y mueras. No con adulterio  
 Hijos engendres, pues diversamente  
 Engendran hijos talamos legitimos,  
 Que los adulterinos y manchados.  
 No pongas voluntad lascivo y ciego  
 En la muger secunda de tu padre,  
 Ni la maltrates, tenla reverencia,  
 Amala blanda, y sufrela enojada,  
 Tenla en lugar de madre, pues que tiene  
 El lugar de tu madre, con el nombre.  
 No entres al aposento de tu hermana  
 Con torpes pensamientos, ni en la cama  
 De tu padre te entregues à rameras.  
 No ayudes à que muevan las mugeres,



Ni lo permitas, ni que dè à las aves,  
 O à los perros su carne, y tu sustancia.  
 Ni trates mal à la muger preñada,  
 Reverencia la vida, que inocente  
 En sus entrañas vive: no tirano  
 Los varoniles miembros disminuyas  
 Al muchacho, que pudo si creciera  
 Engendrar y aumentar. Ni con los brutos  
 Trates, ni vivas, ni en sus choças andes,  
 Ni afrientes tu muger por las rameras,  
 Ni à la naturaleza justa y blanda  
 Ofendas con ilicitos abraços,  
 No hagas officio de muger lascivo  
 Con la muger, mas con natural orden  
 Goza de sus regalos, no te enciendas  
 En el amor de las mugeres todo,  
 Que no es Dios este amor como mentimos,  
 Sino afecto dañoso, y dulce muerte.  
 No entres en los retretes donde duermen  
 De tus hermanos las mugeres bellas.  
 Ama tu muger siempre, que no ay cosa  
 Mas dulce que el marido, que es amado  
 De su muger, hasta que cano y viejo  
 Se vè inutil, y solo deseoso  
 De regalo, ni ay cosa mas honesta  
 Que la muger querida del marido,  
 Hasta que con la muerte se dividen,  
 Sin aver en la vida en ningun tiempo  
 Reñido. Nadie con promessas falsas  
 (Sino es quedando por esposo fuyo)  
 Goze la honesta virgen, que le admite:  
 Ni traygas à tu casa muger mala,  
 Ni à tu muger te vendas por el dote.  
 Cavallos generosos y de raza  
 Buscamos por los pueblos, y valientes  
 Toros, robustos y animosos perros:  
 Y solo no buscamos muger buena  
 (Necios) pues hemos de vivir con ella.  
 Confieso yo tambien, que las mugeres  
 No desprecian al hombre, aunque sea baxo,  
 Feo, y necio, si tiene mucha hazienda.  
 No añadas unas bodas à otras bodas,

Que es añadir trabajos à trabajos.  
 Sè con tus hijos manso, y no tirano:  
 Si el hijo errare, dexa que su madre  
 Le castigue, à si à caso no le viere,  
 Los viejos mas ancianos de la casa,  
 O los juezes del pueblo, ò Magistrados.  
 No consentas guedexas en tus hijos,  
 Ni crespa cabellera, ni enrizada,  
 Que no es cosa decente de los hombres,  
 Por ser ornato proprio de mugeres.  
 Guarda respeto à la hermosura tierna  
 Del hermoio muchacho, muchos ciegos  
 Los aman con lascivia. Las donzellas  
 Guarda, cerrando puertas y ventanas,  
 Ni la dexes salir à ver las calles  
 Antes que la desposes, que es difícil  
 Guardar hijas hermosas à los padres;  
 Pues aunque estè cerrada en una torre,  
 Adonde el Sol no llegue con sus rayos,  
 Si ella no es guarda de su propria honra,  
 Dentro de si el aduitero la dexas,  
 Que el desear pecar es el pecado.  
 A tus parientes ama, y la concordia:  
 Reverencia en los viejos y à sus canas,  
 Dandoles el mejor lugar y asiento:  
 Y al viejo noble ten igual respeto,  
 Que à tu Padre. No niegues el sustento  
 Necesario, al ministro que te ayuda.  
 Dà su salario justo à tu criado,  
 Porque te sirva fiel, y puntualmente;  
 No le digas palabras afrentosas,  
 Ni le señales, porque no le ofendas.  
 No infames al que sirve, porque à caso  
 No pierda con su amo: y si es prudente,  
 De tu criado toma los consejos.  
 La castidad del cuerpo purifica  
 El alma, que los vicios entorpecen.  
 Estos son los secretos soberanos  
 De la justicia, que al que vive à ellos  
 Obediente, le dan vida segura,  
 Muerte dichosa, y gloria despues della.

# MEMORIAL

Para el Rey N. S. año de 1639.

**C**Atolica, Sacra, y Real Magestad,  
 Que Dios en la tierra os hizo Deidad  
 Un anciano pobre, senzillo, y honrado,  
 Humilde os invoca, y os habia postrado.  
 Dirè lo que es justo, y le pido al cielo  
 Que assi me suceda, qual fuere mi zelo,  
 Ministro teneis de fangre y valor,  
 Que solo pretende que reyneis, Señor.  
 Y que à un memorial de piedades lleno  
 Quereis despacharle con lealtad de bueno;  
 La Corte que es franca, pagará en seis dias  
 Mas pechos y cargas que las behetrias.  
 Aunque aqui lloramos con tristes gemidos,  
 Sin llegar las queexas à vuestros oydos,  
 Mal oireis, Señor, gemidos y queixa  
 De las dos Castillas, la nueva, y la vieja.  
 Alargad los ojos, que el Andaluzia  
 Sin çapatos anda, si en tiempo luzia,  
 Aqui viene el oro, y todo no vale,  
 Que serà los pueblos de donde ello sale.  
 La arroba menguada de Zupia y de Hez  
 Paga siete reales, y el azeyte diez,  
 Ocho los borregos, por cada cabeça,  
 Y Las demas resès, à rata por pieza.  
 Oy viven los pezes ò mueren de risa,  
 Que no ay quien los pesque, por la grande fisa  
 En quanto Dios cria, sin lo que se inventa,  
 De mas que ello vale se paga la renta.  
 A cien Reyes juntos, nunca ha tributado  
 España las sumas que à vuestro Reynado;  
 Qual pueblo doliente llega à rezclar,  
 No le echen gabela sobre el respirar.  
 Aunque el cielo frutos inmensos embia  
 Le infade esteril nuestra carestia,  
 El anciano, pobre, y el buen Cavallero  
 Si enferma, no alcanza à pan, y carnero.

Perdieron sus fuerças pechos Españoles,  
 Porque se sustentan de tronchos de coles;  
 Si el despedaçar nos à caso barrunta,  
 Si vale dineros, lo admite la Junta.  
 Familia sin pan, y viuda sin tocas  
 Esperan hambrientas, y mudas sus bocas,  
 Ved que los pobretes solos y escondidos,  
 Callando os invocan con mas alaridos.  
 Un Ministro en pan se come de gajes  
 Mas q̄ en guerra pueden gastar diez linages,  
 Venden ratoneras los Estrangerillos,  
 Y en España compran horcas y cuchillos.  
 Y porque con logro os prestan seys reales,  
 Nos mandan y rigen nuestros Tribunales;  
 Honrad à Españoles honrados Maziços,  
 No assi nos prefieran los advenedizos.  
 Con los medios juros del vassallo aumentã,  
 El que es de Ginebra, barata la renta,  
 Mas de mil nos cuesta el daros quinientos,  
 Los demas nos hurtan para los asientos.  
 Los que tienen puestos, lo caro encarecen,  
 Y los otros plañen, rebientan, perecen;  
 No es buena grandeza ollar al menor,  
 Que al polluelo tierno, Dios Todo es Tutor.  
 En vano el Agosto nos colma de espigas,  
 Si mas lo almacenan logreros que ormigas  
 Cebada que sobra los años mejores,  
 De nuevo lo encierran los revendedores.  
 El vulgo es sin rienda ladron homicida,  
 Burla del castigo, dà coz à la vida,  
 Que importan mil horcas, dize alguna vez,  
 Si es muerte mas fiera, hambre, y desnudez.  
 Los ricos repiten por mayores modos,  
 Y à todo se acaba, pues hurtemos todos;  
 Perpetuos se venden, Oficios, Gobiernos,  
 Que es dar à los Pueblos Verdugos eternos.

Compran vuestras Villas el Grande, el pequeño,

Rabian los vassallos de perderos Dueño,  
En Vegas de pasto realengo vendido,  
Yà todo ganado se da por perdido.

Si à España pisais, apenas os muestra  
Tierra que ella pueda deziros que es vuestra,  
Assi en mil arbitrios se enriquece el rico,  
Y todo lo paga, el pobre, y el chico.

Consentir no pueden las leyes Reales  
Pechos mas injustos, que los desiguales;  
Ved tantas miserias, yo las he cifrado  
Teniendo mas costa, que el papel sellado.

Si en algo he excedido, merezco perdones,  
Duelos tan del alma no afectan razones,  
Servicios son grandes, las verdades ciertas,  
Las falsas razones, son flechas cubiertas.

Estimanse lenguas, que alaban el crimen,  
Honran al que pierde, y al que vence oprimen,

Las palabras vuestras son la honra mayor,  
Y aun si fueran muchas, perdieran, Señor.

Todos somos hijos, que Dios os encarga,  
No es bien q̄ qual bestias, no mate la carga,  
Si guerras se alegan, y gastos terribles,  
Las justas piedades, son las invencibles.

No ay riesgo que abone, y mas en batalla,  
Trinchando vassallos para sustentalla,  
Demas que lo errado de algunas quimeras  
Llamò à los Franceses à vuestras Fronteras.

El quitarle à Mantua à quien la heredava,  
Començò la guerra, que nunca se acaba,  
Açares, anuncios, incendios, fracasos,  
Es pronosticar infelices casos.

Pero yà que ay gastos en Italia, y Flandes,  
Crecen los de casa superfluos y grandes;  
Y no con la sangre, de mi y de mis hijos  
Abunden estanques para regozijos.

Plaças de madera costarán millones,  
Quitando à los Templos vigas y tablones,  
Crecen los Palacios ciento en cada cerro,  
Y al gran San Ildro, ni hermita ni entierro.

Madrid à los pobres pide mendigante,  
Y en gastos perdidos, es Roma triunfante,  
Al Labrador triste le venden su harado,  
Y os labran de hierro un balcon sobrado.

Y con lo que cuesta la tela de casa,  
Pudieran embiar focorro à una plaça;  
Es licito à un Rey holgarse, y gastar,  
Pero mas medido, medirse, y pagar.

Piedras escusadas en tantas labores  
Os preparan Templo de tantos honores,  
Nunca tales gastos son migajas pocas,  
Porque se las quitan muchos de sus bocas.

Ni es bien que en mil pieças la purpura os  
sobre,

Si todo se tiñe con sangre del pobre,  
Ni en provecho os entran, ni son agradables  
Frutos, que los lloran muchos miserables.

Que honor, que edificios, que fiesta,  
que gala,

Como un Reyno alegre que os cante la gala,  
Mas alegría à un Rey su pueblo abundante,  
Que vestirse al tope de fino diamante.

Si el Rey es cabeça del Reyno, mal pudo  
Luzir la cabeça de un cuerpo desnudo,  
Aun dolieran mas los gastos enormes,  
Si fueran iguales, pero son disformes.

Muere la Milicia de hambre en la costa,  
Vive la malicia de ayuda de costa,  
Gana la vitoria quien peled restado,  
Brindan con el premio al que està sentado.

El que por la guerra pretende alabança,  
Con sangre enemiga la escribe en su lança,  
Del merito propio sale el resplandor,  
Y no de la tinta del adulador.

La fama, ella misma, si es digna, se canta,  
No busca en ayuda algaçara tanta,  
Contra lo que vemos, quieren proponernos,  
Que son Paraíso los mismos Infiernos.

Las plumas compradas, à Dios jurarán  
Que el palo es regalo, y las piedras pan;  
Vuestro es el remedio, ponle Señor,  
Assi Dios os haga, de Grande, el Mayor.

# SUMMARIOS

DE LAS


## POESIAS

Contenidas en cada una de las Nueve Musas  
antecedentes.

### CLIO MUSA I.

*Contiene Elogios, y Memorias de Principes, y Varones Ilustres.*

#### SONETOS.

	Quanta Magestad, ò quanto	Pequeños jornaleros de la tierra.	5
	Númen. Pag.1	Ansi, sagrado Mar, nunca te oprima.	6
	Mas de bronze serà que tu fi-	Sabe, ò Rey tres-Christiano, la festiva.	6
	gura. 2	Sea, que descansando la corriente.	6
	Buſcas en Roma à Roma, ò	Aquella frente Augusta, que corona.	6
	Peregrino. 2	No siempre tiené paz las siempre hermosas.	7
Las Selvas hizo navegar, y el Viento.	2	Decimo tercio Rey, essa Eminencia.	7
Vulcano las forxò, tocalas Midas.	2	Faltar pudo à Scipion Roma opulenta.	7
Llueven calladas aguas en vellones.	3	Amagos generosos de la guerra.	7
Descortestamente, y cauteloso el Hado.	3		
Escondido debajo de tu armada.	3		
Tu solo en los errores acertado.	3		
Bien con argucia rara, y generosa.	4		
En el Bruto, que fue Baxel viviente.	4		
Faltar pudo su Patria al grande Offuna.	4		
En dar al Robador de Europa muerte.	4		
Yo vi la grande, y alta Gerarchia.	5		
Tu, en cuyas Venas caben cinco Grandes.	5		
Dove, Rucei, andate con pie presto?	5		

#### OCTAVAS.

*JURA de el Serenissimo Principe Don  
Baltasar Carlos.*

Quando glorioso entre Moyſes, y Elias. 8



# SUMMARIOS.

## SILVA ENCOMIASTICA.

*Victoria de los navios de Turcos, que  
tomò el Duque de Pastrana.*

Esclarecidas señas da Fortuna.

## CANCION PINDARICA.

*Elogio al Duque de Lerma Don Francisco.*

De una Madre nacimos.

12.

# POLYMNIA MUSA II.

*Contiene Poëſias Morales.*

## SONETOS.

<b>P</b> rovida diò Campania al gran Pom- peo. 15	Dichoso tu, que alegre en tu cabaña. 21
Si de un delito proprio es precio en Lido. 15	A de la vida, nadie me responde? 21
Quitar codicia, no añadir dinero. 16	Quantas manos se afanan en Oriente. 21
Tu ya, ó Ministro, afirma tu cuidado. 16	Fue sueño Ayer, Mañana será tierra. 21
Esta miseria, Gran Señor, honrosa. 16	Si lo que ofrece el pobre al poderoso. 22
Arroja las balangas, Sacra Altea. 16	A quien la buena dicha no enfurece. 22
Seneca, el responder oy de repente. 17	Con mas verguenga viven Euro, y Noto. 22
Quando, Licino, di, contento viste. 17	Ves la greña, que viste por Muceta. 22
Si govarn Provincias, y Legiones. 17	Sin veneno Sarrano en pobre lana. 23
Porque el azufre sacro no te quemé. 17	Para comprar los Hados mas propicios. 23
Quando serè infeliz sin mi gemido? 18	En el Mundo naciste, no à enmendarle. 23
Lagrimas alquiãadas de el contento. 18	Un Godo, que una cueva en la Montaña. 23
No agradan à Polyces los pecados. 18	El barro que me sirve, me aconseja. 24
Mas escarmientos dan al Ponto fiero. 18	Todo lo puede despreciar qualquiera. 24
Yà llena de sí folo la litera. 19	Conso, el primer Consejo, que nos diste. 24
Si son nueſtros Cofarios nueſtros puertos. 19	No es falta de poder, que yo no pueda. 24
Descansa, Mal perdido, en alta cumbre. 19	Primero va seguida de los perros. 25
Señor Don Juan, pues con la fiebre ape- nas. 19	Si el Sol, por tu recato diligente. 25
Para, si subes, si has llegado, baxa. 20	Sola en ti, Lesbia, vemos ha perdido. 25
Solar, y executoria de tu Abuelo. 20	Para entrar en Palacio las afrentas. 25
Defabrigan en altos Monumentos. 20	Ven ya, Miedo de Fuertes, y de Sabios. 26
Que los años por ti buelen tan leves. 20	Tuya es, Demetrio, voz tan animosa. 26
	Ven ya, Miedo de Fuertes, y de Sabios. 26
	Como de entre mis manos te resvalas! 26